



Simplificar trámites, clave para rehabilitar los edificios

Recomendaciones trasladadas al consejero Soro

EFE
Zaragoza

La simplificación en los trámites administrativos y la mejora de la comunicación entre los diferentes organismos públicos se postulan como las claves para acelerar la rehabilitación de edificios en Aragón.

La mejora en ambos aspectos es una de las propuestas principales que la Mesa por la Rehabilitación de la Edificación y Regeneración Urbana en Aragón le trasladó ayer al consejero de Vivienda del Ejecutivo aragonés, José Luis Soro.

Actualmente, muchas administraciones tienen competencias en el ámbito de la rehabilitación de inmuebles y no gozan de una relación fluida, por lo que solucionar este problema es una de las claves para avanzar, explicó el presidente de la mesa, Luis Soriano.

Asimismo, señaló que los ciu-

dadanos encuentran muchas trabas a la hora de acometer la rehabilitación de los edificios debido a la excesiva burocracia a la que deben hacer frente y a la cantidad de "procedimientos inconexos".

Además, la mesa también transmitió al consejero otras propuestas como la creación de un foro de colaboración en el que presentar sus sugerencias y la posibilidad de que entidades financieras concedan créditos puente a los ciudadanos con bajo poder adquisitivo para acometer la rehabilitación de inmuebles.

Serían, según Soriano, medidas que favorecerían la reactivación del sector.

En este sentido, Soriano y Soro hicieron hincapié también en la generación de empleo que supone la rehabilitación de edificios, ya que por cada millón de euros invertido en este sector se generan 20 puestos de trabajo directos.

"Estimamos que deberían invertirse 50 millones de euros en rehabilitación cada año, lo que supone mil puestos de trabajo al año. Con una inversión relativamente pequeña, se crea mucho empleo", apuntó el presidente de la mesa.

En cuanto a las obras necesarias para llevar a cabo la rehabilitación de las viviendas, el consejero afirmó que la mayoría de las intervenciones se centran en la mejora de la accesibilidad y la eficiencia energética.

Unas necesidades que se traducen eminentemente en la instalación de ascensores y en la reparación de fachadas y cubiertas y que permiten incluso, según Soro, "luchar contra la pobreza energética".

En la actualidad, hay en Aragón 760.000 inmuebles, de los cuales 540.000 se construyeron antes de 1980 y 70.000 son edificios de cuatro o más plantas que no disponen de ascensor.